
**EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL
SOLAR DE LA CALLE MARIANO GIRADA
Nº 1 Y 3 (MURCIA)**

INMACULADA RUIZ PARRA

ENTREGADO: 1994

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL SOLAR DE LA CALLE MARIANO GIRADA Nº 1 Y 3 (MURCIA)

INMACULADA RUIZ PARRA

Palabras clave: Excavación, madina, islámico, edificio, arrabal, Arrixaca, Azoque, medieval.

Resumen: La intervención arqueológica ha permitido reconstruir parte del trazado urbano de la madina islámica al documentar los restos de varios edificios situados en el antiguo arrabal de la Arrixaca, próximos a la Puerta del Azoque (Bab al-Suq). La calle Mariano Girada, donde se localiza el solar excavado, constituiría una perviviencia de la red viaria de época medieval, como prolongación de uno de los ejes radiales básicos que atravesaban la ciudad, conectándola con la salida hacia Castilla. Los restos mejor conservados corresponden a una vivienda de la zona central del solar, cuyas fases constructivas (entre los ss. XI-XII al XIII) muestran cómo el edificio va transformando su fisonomía original.

Los trabajos arqueológicos realizados entre los días 22 del marzo y 14 de mayo de 1993, se inscriben dentro del plan de actuaciones de urgencia que la Consejería de Cultura de la C.A. de la R.M. viene realizando en los últimos años en nuestra ciudad.

El solar, con una superficie de 147 m², ocupaba los números 1 y 3 de la calle Mariano Girada. Éste se localizaba en el antiguo arrabal islámico de la Arrixaca, principal barrio extramuros de la madina, a la que rodeaba por el Norte y Oeste; próximo a la Puerta del Azoque (Bab al-Suq), en el ángulo Noroccidental del recinto fortificado del s. XII (fig. 1), la cual comunicaba la madina con el mencionado arrabal, en cuya salida tenía lugar el mercado principal o uno de los principales antes de la conquista cristiana. La calle Mariano Girada, antigua calle Cadena, parece ser una perviviencia de la red urbana de época islámica. Se trata de una prolonga-

ción de uno de uno de los ejes radiales básicos que atravesaban la ciudad comunicando el puente con la Puerta del Azoque, a través de la calle Jara Carrillo, Plaza de San Pedro y calle San Nicolás, desde donde continuaría por nuestra calle hacia el NO hasta la Puerta de Molina por una parte, conectando de esta forma la madina con la salida hacia Molina, y a la Puerta de la Noguera por otra.

La documentación más antigua sobre este arrabal es del s. XII, así el geógrafo árabe Al-Idrisi lo describe como «muy floreciente y poblado», rodeado de muros y fortificaciones muy sólidas, el cual era atravesado por dos corrientes de agua, que parecen corresponder a la acequia mayor de Aljufía y a la de Caravija.

Las diferentes intervenciones realizadas en los últimos años en las inmediaciones de nuestro solar vienen a confirmar la tradición ceramista del barrio, la cual ha perdurado hasta tiempos

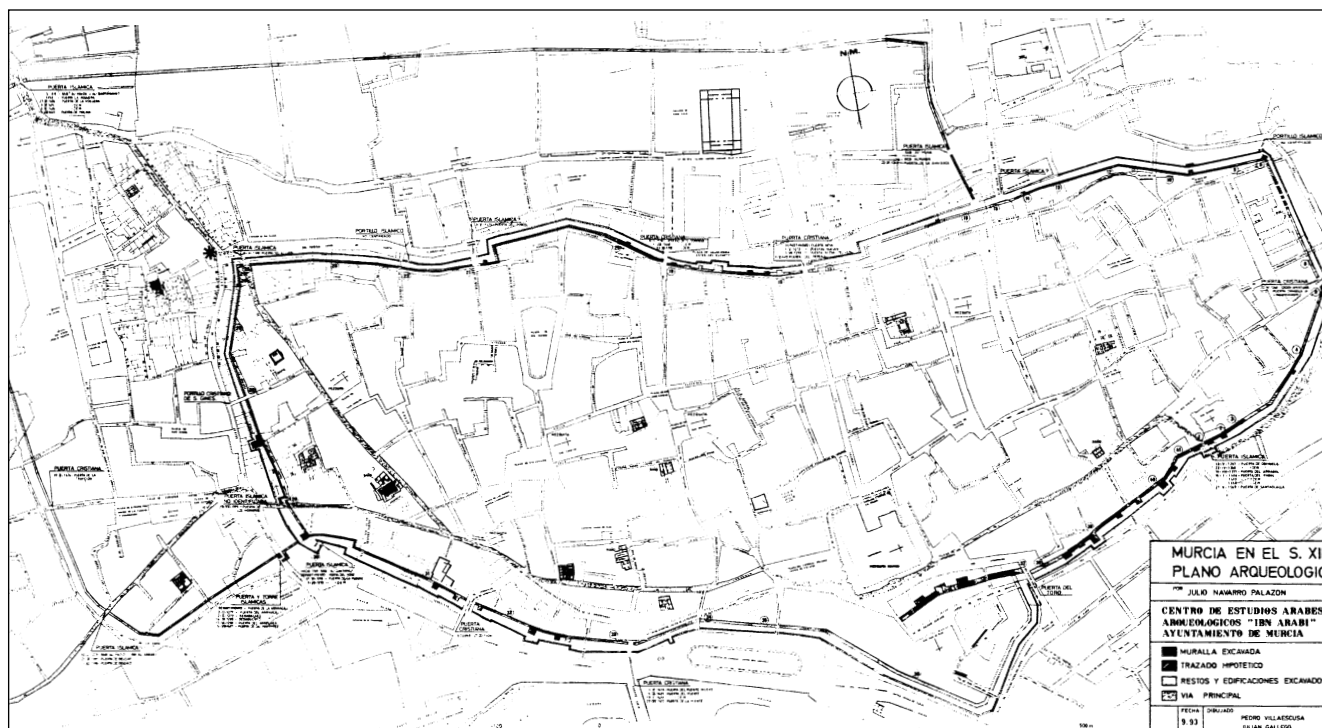


Fig. 1. Plano arqueológico de Murcia en el Siglo XIII. Recogido en GARCÍA ANTÓN, J., 1993.

recientes, aunque en nuestro solar no se han documentado restos que se puedan relacionar con talleres alfareros.

Tras los hallazgos efectuados en el transcurso de las prospecciones realizadas en procesos de desfonde a finales de la década de los 80, comienza a excavar sistemáticamente el arrabal de la Arrixaca. Así, durante el año 1988 se descubre en el solar de la calle Mariano Girada, esquina calle Lebré (JIMÉNEZ CASTILLO, 1993), los restos de dos edificios de época islámica separados por un estrecho callejón. En el situado al Este apareció un horno cerámico construido en la segunda mitad del s. XII, cuyo momento de abandono se dató en el s. XIII. Además se localizaron los restos de una construcción anterior fechados en los ss. X y XI.

A finales del año 90 se realizó otra intervención en el nº 8 de la Plaza de San Agustín, donde, además de documentarse siete hornos y un testar de los ss. XV y XVII, se localizaron los restos de una vivienda islámica con una secuencia cronológica que abarca los ss. XI al XIV-XV.

Posteriormente, en la calle Manga se hallaron los restos de una vivienda del s. XII, ocupada hasta época mudéjar, la cual aparecía delimitada por estrechas calles, una orientada de N a S y otra de E a O. Además, se hallaron un alfar bajo-medieval cristiano y su horno, fechados en el s. XV.

Recientemente, en la Plaza de Yesqueros, según información oral del director de la excavación Alfonso Robles,

se ha constatado la presencia de testares desde finales del s. XI a finales del XII, bajo los restos de una vivienda fechada a fines del s. XII, la cual es destruida por una inundación no mucho tiempo después de su construcción. Posteriormente, en el espacio ocupado por ésta se construyeron dos casas y junto a las mismas varias viviendas más, lo cual indica un proceso de urbanismo de la zona que tiene lugar a finales del s. XII-principios del XIII. En la segunda mitad del s. XIII, sobre los restos de parte de tres de estas viviendas se realiza lo que parece ser un edificio público, el cual es destruido por otra inundación. A continuación, se constata arqueológicamente en esta zona la crisis urbana del s. XIV, con la aparición de varias fosas de captación de limos. Finalmente fue documentada la existencia de un alfar mudéjar comunicado con la casa del alfarero, fechado a principios del s. XV, así como el tesoro aparecido en uno de los pozos. Dicho alfar tiene una larga pervivencia, hasta los s. XVI-XVII.

El informe que exponemos a continuación es un estudio preliminar, ya que los materiales aparecidos en la excavación se encuentran pendientes de analizar. Durante los trabajos se han podido identificar los restos constructivos correspondientes a cuatro ámbitos diferentes (fig. 2), cuyo estado de conservación apareció bastante alterado por las estructuras subterráneas de los inmuebles contemporáneos,

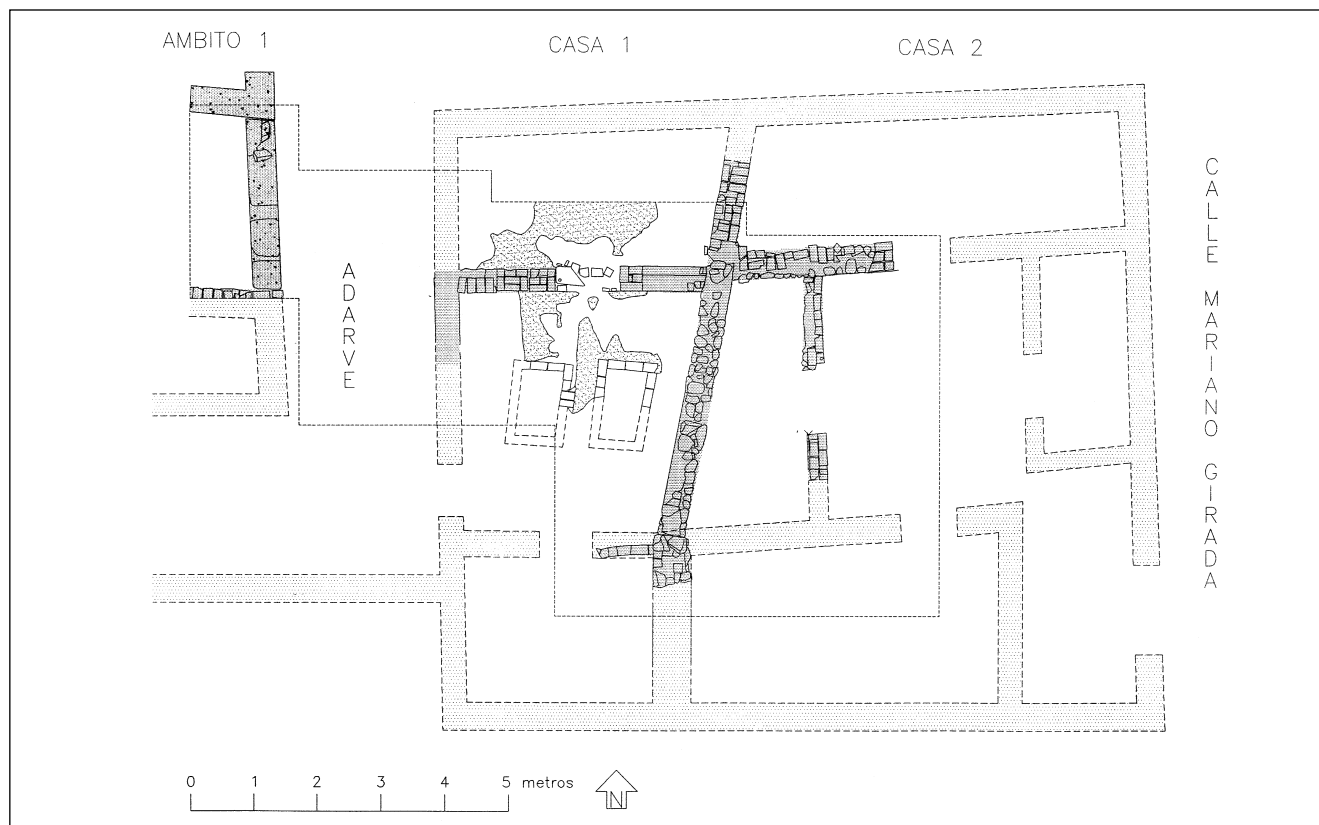


Fig. 2. Planimetría de la excavación. Fase I.

por ello nos centraremos en el análisis de los mejor preservados, pertenecientes a una sola unidad de hábitat, denominada Casa 1, que se localiza en la zona central del solar; del resto de estructuras sólo haremos una breve referencia.

La mayor parte de la superficie del solar aparece ocupada por las denominadas Casa 1 y Casa 2, que se extienden por la parte central y oriental del mismo, compartiendo muro medianero. La Casa 2 apareció muy alterada al Sur y Este por cimentaciones modernas, pudiéndose documentar únicamente su parte occidental. Al Oeste, introduciéndose bajo las fincas colindantes descubrimos los restos de potente muros de tapial de mortero de cal y piedras, que conforman el cierre oriental de otro edificio al que denominamos Ámbito 1 por desconocer su funcionalidad. Por último, entre el Ámbito 1 y la Casa 1 se localizó un adarve de 2 m. de ancho con orientación N-S, en paralelo a la calle Mariano Girada, en cuyo centro discurría una atarjea longitudinal que recogía las aguas sucias de las viviendas. Éste posiblemente estuviera conectado con una estrecha calle que actualmente se conserva al NO.

La Casa 1 presenta una secuencia que abarca desde finales del s. XI-XII al XIII. En esta pudimos documentar varias

fases constructivas, durante las cuales el edificio va evolucionando, cambiando su fisonomía original. La parte mejor conservada de éste corresponde al patio y a la sala Norte, apareciendo muy deteriorado al Sur.

Hemos podido constatar, al menos, dos momentos constructivos importantes, de los que presentamos una reconstrucción hipotética. Esta distribución espacial que proponemos es provisional en tanto que no se haya concluido el análisis de los materiales con éstos relacionados:

- **Fase I** (fig. 2): la vivienda original constaba de un patio central de planta cuadrangular, cuyo centro estaba ocupado por un arriate múltiple para vegetación de reducidas dimensiones, el cual debía tener una función más simbólica que práctica. Estaba formado por dos parterres rectangulares, con paredes de ladrillo, delimitados por andenes perimetrales de mortero de cal, al menos al N. Los paralelos más próximos los tenemos en nuestra ciudad en la calle Frenería, donde apareció un arriate bipartito de mayores dimensiones, datado en los ss. X-XI. Al N del patio, un vano simple comunicaba con una amplia sala que conservaba restos de pavimentación de mortero de cal. Al S estaba muy arrasado, aunque se conservaban los restos de una fila de ladrillos podrían

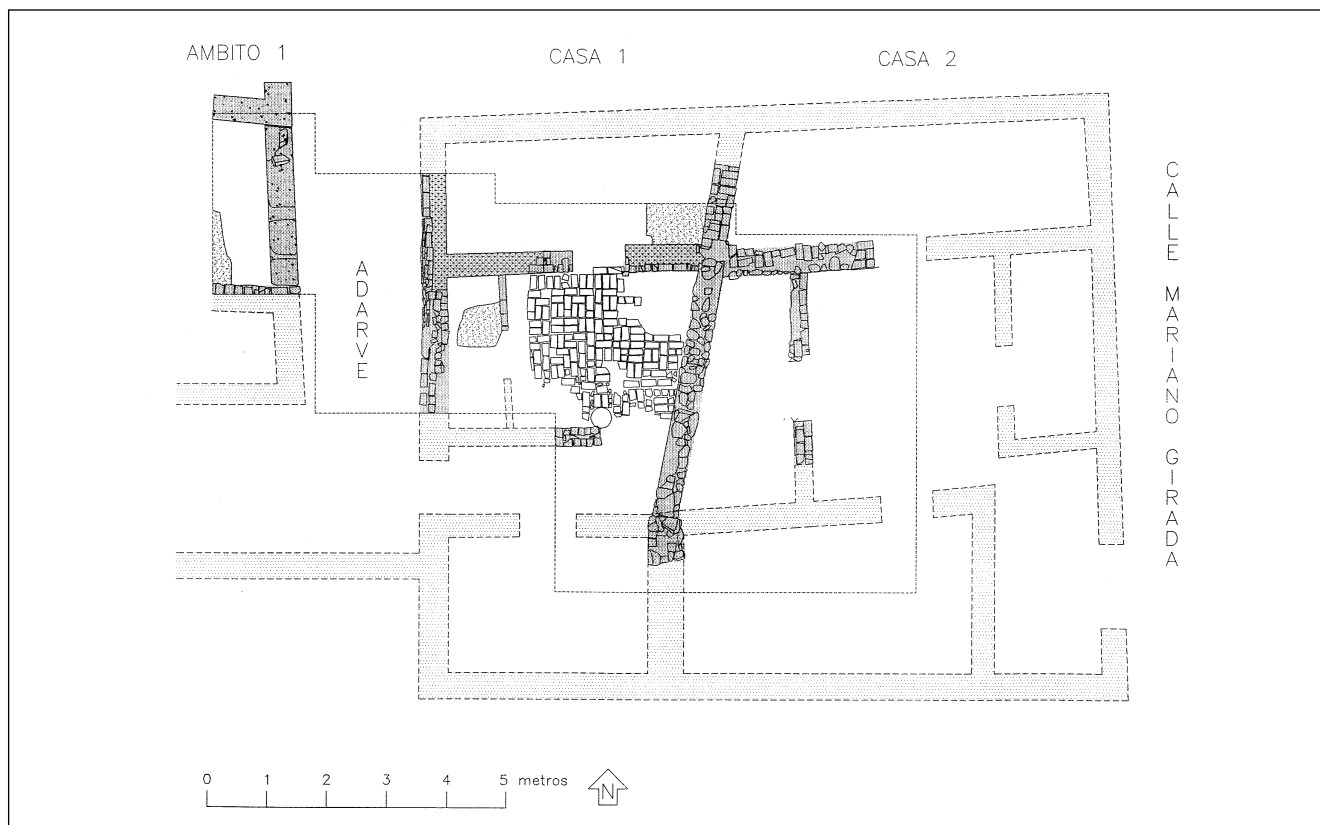


Fig. 3. Planimetría de la excavación. Fase II.

pertenecer al muro que conectaba con la sala Sur. El patio aparece delimitado al Oeste por un muro de tapial de tierra.

- **Fase II** (fig. 3): en esta fase el patio se reduce por el norte y el Sur. Se retranquea hacia el Sur el muro que separaba la sala Norte del patio, ampliándose esta sala a expensas del patio. Hacia el Sur del mismo se levanta un nuevo muro, desconocemos si para ampliar la posible sala Sur o para crear una nueva crujía en esta zona. Hacia el Oeste se instala una especie de pórtico o porche, lo que aparece indicado por el desplazamiento del eje del patio hacia el E y por una laja de arenisca y un pilar situados en esta zona. Esta intrusión del pórtico podría estar motivada por la creación del adarve antes mencionado. Los pavimentos tanto del salón Norte como del patio son de mortero de cal. En la zona oeste del patio se construye un pozo de anillos cerámicos para captación de agua.

En un momento posterior se producen reformas importantes en la vivienda, como es la reducción del patio hacia el Oeste, donde es introducida una estrecha crujía. El patio es solado con una gruesa capa de yeso y el suelo del salón norte con una capa de mortero de cal. Finalmente el patio se pavimenta con ladrillo.

Con este trabajo hemos podido documentar la existencia de un conjunto urbanístico dedicado, al menos en parte, a uso residencial desde finales del s. XI. Sabemos que la Casa 1 responde a un esquema poco frecuente en nuestra ciudad, al carecer de crujías al E y O. Esto puede ser debido a la introducción del adarve, lo cual se produce en el último momento de ocupación de la vivienda, respecta a la cual está centrada la atarjea de desagüe, aunque no existen indicios claros que así lo confirmen. A pesar de ello, responde al modelo tradicional de casa hispanomusulmana, con patio central como núcleo distribuidor del espacio y la sala norte como estancia principal.

Para las distintas fases constructivas identificadas proponemos una secuencia cronológica provisional mientras no se haya completado el estudio de los materiales arqueológicos, que permitirá hacer mayores precisiones a este respecto. Las cerámicas más significativas de la fase inicial de esta vivienda corresponden a fragmentos de jarritas con decoración de cuerda seca parcial, candiles de piqueta del tipo II de Roselló, atafores con motivos en verde y manganeso, jofainas de perfil curvo y labio exvasado con cubierta vítrea blanca, jarritas con engobe rojo, redomas con manchas de manganeso

difuminadas bajo vedrío melado, así como abundantes restos de cerámicas de cocina sin vidriar, junto con algunos restos vidriados al interior, encuadrables todos ellos entre finales del s. XI y principios del XII.

Con respecto a la última fase documentado, la presencia de cerámicas estampilladas y esgrafiadas, la fechan en la primera mitad del s. XIII.

Como consideraciones finales, queremos indicar que los hallazgos obtenidos en esta excavación parecen confirmar que la urbanización de, al menos la zona noroccidental del Arrabal de la Arrixaca, se produce a finales del s. XI-principios del s. XII, que es cuando se construyen las viviendas de los solares excavados en esta zona. Aunque, como propone Giménez Castillo (1993), es posible que la ocupación de tipo artesanal, dispuesta a lo largo de los caminos principales, como es el caso de la instalación alfarera de la C/ Mariano Girada esquina C/ Lebrél, se produjera en un momento anterior, durante los siglos X-XI.

NOTAS

1. Dirección: Inmaculada Ruiz Parra (ArqueoTec)
2. Dibujo de Campo: Juan Carlos Verdú Bermejo
3. Dibujo de Laboratorio: José Domingo López Martínez

BIBLIOGRAFÍA

- BERNABÉ GULLAMÓN, M. et al.: (1989). Arquitectura doméstica islámica en la ciudad de Murcia. En *Murcia musulmana*, pp. 233-251. Murcia.
- BERNABÉ GUILLAMÓN, M. y LÓPEZ MARTÍNEZ, J.D.: (1993). *El palacio islámico de la calle Fuensanta*. Murcia. Murcia.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, F.V.: (1993). Restos de viviendas islámicas en la calle Frenería de Murcia. *Memorias de Arqueología*, 4. Murcia.
- GARCÍA ANTÓN, J.: (1993). *Las Murallas Medievales de Murcia*. Murcia.
- JIMÉNEZ CASTILLO, P.: (1993). Excavación arqueológica de un alfar en el arrabal de la ciudad de Murcia. *Memorias de Arqueología*, 4. Murcia.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, J.D.: (1990). Aproximación a la Arquitectura Doméstica. En *Guía islámica de la Región de Murcia*, Colección Ibn al-Arabí. Editora regional de Murcia. Murcia.
- NAVARRO PALAZÓN, J.: (1991). *Una casa islámica en Murcia. Estudio de su ajuar (siglo XIII)*, Murcia.
- ROSELLÓ, V. y CANO, G.: (1975). *Evolución urbana de la ciudad de Murcia*, Ayuntamiento de Murcia. Murcia.
- TORRES BALBAS, L.: (1985) 2ª Edic. *Ciudades hispanomusulmanas*. Madrid.
- TORRES FONTES, J.: (1963). *Documentos de Alfonso X el Sabio, CODOM-II*. Murcia.